

samiento y la vida del actual Benedicto XVI.

Javier Sánchez Cañizares

Michael BURLEIGH, *Causas sagradas. Religión y política en Europa. De la primera guerra mundial al terrorismo islamista*, Taurus, Madrid 2006, 640 pp., 15 x 24, ISBN 84-306-0621-1.

Después de una cierta carrera universitaria como investigador y profesor en varias universidades inglesas y americanas, Burleigh se ha dedicado a la crítica de libros y al ensayo. Tuvo bastante éxito su extenso libro sobre *El tercer Reich* (2002). Y de allí amplió su interés hacia las relaciones entre religión y política. En principio, su trabajo querría ser un gran análisis de la ocupación del terreno religioso por el poder político. La Modernidad nació con pretensiones de racionalizar el conjunto de la vida humana. Era inevitable que, en sucesivas expansiones, invadiera el campo de lo religioso. La razón política quiso organizar, y a veces, suplantar un terreno que no le correspondía.

Burleigh hace un esfuerzo sincero por recoger el fenómeno. Hay también un esfuerzo de investigación y erudición histórica. Hay una honestidad en la investigación, porque se han evitado los prejuicios y se ha acudido a una lectura directa de las fuentes, siempre que ha sido posible. Partiendo quizá de una cierta presunción en contra, el autor se distancia de muchas lecturas consolidadas y anticlericales y sabe apreciar el esfuerzo de autenticidad de muchos cristianos, de obispos y papas, en medio de los avatares políticos tan complejos. La fe (y también su relación con Roma) proporciona a muchos cristianos un

tico de turno.

Es verdad que la ambición del proyecto hace que no se puedan compartir todas y cada una de las apreciaciones que barren un arco temporal y geográfico enorme: casi todo el Occidente en un periodo que se inicia con la Revolución francesa y llega hasta nuestros días. Pero sin duda se trata de una obra relevante y oportuna. El estilo es ágil y la lectura se hace amena, con interesantes anécdotas y citas. Procura apoyarse en las fuentes que se citan. Sólo en algunas ocasiones, especialmente al intentar cuñías de humor inglés, el texto se emborriona; también por defectos de traducción.

La primera parte de esta investigación, *Poder terrenal*, llega desde la Revolución francesa hasta la Primera guerra mundial. Esta segunda parte, *Causas sagradas*, trata ampliamente «las religiones políticas totalitarias»: el nacionalsocialismo, el comunismo ruso y chino, con la guerra fría y la constitución del Este comunista. Llama la atención la admiración que le suscita la figura de Pío XII, del que se realiza una continua defensa ante las forzadas acusaciones de antisemitismo que lanzó contra él la propaganda comunista. Una breve panorámica del Vaticano II resulta bastante trivial. Y una visión de la revolución irlandesa llamativamente dura. El libro se cierra con un amplio capítulo dedicado al hundimiento del sistema comunista, especialmente en Polonia y la Alemania «democrática» comunista, donde destaca la influencia de Juan Pablo II (y de Gorbachov). Y una reflexión sobre los acontecimientos del 11 de septiembre, que marcan una situación nueva en las relaciones entre religión y poder político.

En esta segunda parte, el autor ha tenido en cuenta la lúcida observación de Berdiaev: en el fondo, el comunismo es una herejía cristiana: el Reino de Dios, pero en este mundo y sin Dios. Este trabajo ofrece los datos de la historia más que el juicio teológico. Le hubiera ayudado, quizá, el hermoso libro de Etienne Gilson, *Las metamorfosis de la ciudad de Dios*.

Juan Luis Lorda

MORAL

Ramiro PELLITERO (ed.), *Vivir el amor. En torno a la encíclica «Deus caritas est»*, Ediciones Rialp (Colección «Temas fundamentales»), Madrid 2007, 186 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-321-3635-1.

Los autores de esta obra colectiva son profesionales de diferentes ámbitos: teólogos y filósofos, artistas de la literatura y la escultura, representantes del periodismo y del derecho, pedagogos e historiadores, científicos de la biología y la medicina. Uno de sus grandes logros, por tanto, es la perspectiva interdisciplinar que ofrece el presente volumen. Contiene en general textos breves con los que los autores ofrecen una «lectura» de la encíclica desde un punto de vista particular. Como se dice en la presentación, el hilo conductor del libro es tan solo la vida del amor, tal como la presenta Benedicto XVI en su encíclica. «El amor es un gran tema para reflexionar y dialogar» (p. 10).

No es éste por tanto un libro dirigido a especialistas, sino a un público general, en el que se vuelve a proponer el amor como el motor de la Iglesia y del mundo. Desde el punto de vista cristiano, lo que «mueve» al mundo es sobre todo el amor, y esto es lo que le da dra-

ma y misterio a la vida. El amor es lo más divino y, por tanto, lo más humano, pues «Dios es amor» (1 Jn 8,16) a la vez que «el Verbo se ha hecho hombre» (Jn 1,14). Benedicto XVI ha calificado el amor de Dios como locura y escándalo frente a un horizonte material y efímero sin más. Por eso el amor es lo definitivo —se sigue explicando en estas páginas—, es decir, lo que decide la vida ahora y en la eternidad. Joseph Ratzinger lo escribió ya en un artículo publicado en *Palabra* en 1967: «La simplicidad de un gran amor... es a la vez lo más fácil y lo más difícil, pues lo que exige es ni más ni menos que nuestro propio ser».

En el primer capítulo, titulado «La riqueza del amor» (pp. 13-45), el teólogo José Luis Illanes reflexiona sobre el tema: «amor a Dios y amor al mundo», el escultor Etsuro Sotoo escribe sobre «la belleza del amor» y la crítico Ruth Gutiérrez lo sorprende «en el corazón del cine», mientras Ricardo Zapata se ocupa de la «psicología y psicopatología del amor». El segundo, titulado «El amor, fuente de vida» (pp. 47-89) se abre con un texto de las profesoras Jutta Burggraf sobre «el amor en el matrimonio» y Natalia López Moratalla acerca de «el amor a la vida naciente». El pedagogo Francisco Altarejos desarrolla «La educación del amor: vivir humanamente es vivir amando», mientras la escritora Mercedes Salisachs describe con gran maestría el enamoramiento. Una perspectiva que se completa con las sugerentes y profundas líneas de José Pedro Manglano sobre «Los primeros años del amor».

En un tercer apartado («El amor, vida de la Iglesia»: pp. 91-135), se abordan los aspectos teológicos y espirituales. Comienza Pablo Martí hablando de la santidad como plenitud del amor.